

La violencia contra las mujeres no ha disminuido

ROSARIO A. MENDIETA HERRERA*

Recién se ha conmemorado un año más del Día Internacional de la No Violencia hacia las Mujeres y las Niñas, instaurado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1999, en honor de las hermanas Mirabal, luchadoras sociales asesinadas por la policía secreta del entonces dictador Rafael Trujillo, presidente de la República Dominicana.

Con motivo de dicha conmemoración se revelan cientos de cifras sobre mujeres víctimas de violencia familiar y nos enteramos que las instituciones informan de un gran número de mujeres atendidas y de acciones de prevención para combatir la violencia; sin embargo, aún los resultados son pobres y representan una deuda pendiente en la agenda de los gobiernos de todos los niveles.

Datos estadísticos que reveló recientemente el Centm Reina Sofia, señalan “que México se encuentra en el primer lugar del ranking mundial de muertes violentas de mujeres en países que no están en situación de guerra”, dicha información fue obtenida luego de una valoración que este organismo realizó en 135 países y fue dada a conocer por Ana Güzmes, directora regional del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, la víspera del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer.

En tanto al analizar la problemática en nuestro estado, la realidad es cruel y no hay sustento cuando se asegura que “Tlaxcala, de ser la segunda entidad del país con mayor violencia hacia mujeres, en seis años pasó al lugar número 28”, ¿Cómo se obtuvo este resultado? ¿Cuál es el instrumento que se utilizó para medir la disminución de la violencia? ¿Dónde se puede consultar dicha información?

Muchos son los cuestionamientos que salen a la luz, porque lo que se observa en los hogares, en las escuelas e incluso en las mismas instituciones, es otra realidad.

Muestra de lo anterior son los resultados que se obtuvieron en este tercer año de trabajo del Observatorio de Violencia Social, Género y Trata de Personas en Tlaxcala (OVSGT) que opera el Colectivo Mujer y Utopía, el cual en 2010 trabajó en generar la sostenibilidad de las herramientas metodológicas para el monitoreo de la violencia desde el observatorio y profesionalizar a las y los operadores del mismo, a fin de continuar generando conocimientos que incidan en la elaboración de política pública dirigida a la erradicación de la violencia.

Para lograr lo anterior se realiza un trabajo de monitoreo en 20 municipios del estado de Tlaxcala y se solicita información a diversas dependencias de nivel federal y estatal, aunado al trabajo directo que hace en campo esta asociación civil.

Al respecto, instancias como el Instituto Estatal de la Mujer (IEM) informó haber atendido 5 mil 850 casos a través de los nueve módulos de atención que operan en los municipios más grandes

del estado, el OPD Salud dijo atender 250 casos y extrañamente el DIF estatal sólo reportó 15 casos atendidos cuando esta es la institución a la que más acude la población para que sean atendidas “cosas de mujeres” y el Instituto Estatal de la Juventud aseguró haber registrado tres casos y en total los casos de violencia contra la mujer registrados fueron 6 mil 451.

Cabe señalar que desafortunadamente de la información que se recibió de parte del IEM, que es la instancia responsable de generar políticas públicas con enfoque de género, no se detalla información de las víctimas, es decir, no se sabe cuál es su edad, profesión, estado civil, número de hijos, si trabajan fuera de su casa y reciben ingresos o bien qué tipo de violencia denunciaron; lo único que se logra saber es que les fueron otorgados los servicios de asesoría jurídica y psicológica.

Es preciso señalar que el OVSGT, al sistematizar la información que recibió durante 2010, específicamente de OPD Salud de Tlaxcala y de los DIF municipales, logró identificar que la edad de las mujeres violentadas está entre los 20 y 34 años de edad, con un promedio de uno a cuatro hijos que de no ser atendidos en la siguiente década serán las próximas víctimas o generadores de violencia, son casadas y apenas cuentan con estudios de primaria y secundaria.

Es importante destacar que el 90 por ciento de las mujeres que fue atendido por violencia, señaló su hogar como el principal lugar donde ocurrió la violencia hacia ellas y el 71 por ciento afirmó que el agresor fue su esposo o concubino y lo más lamentable es que 764 niñas y niños hijos de las mujeres violentadas se encuentran en situación de riesgo al convivir con el agresor en su misma casa.

Otro dato a destacar es que del número de mujeres atendidas, en 52 casos se trató de niñas menores de 15 años de edad, quienes fueron víctimas de violencia por un familiar directo en su mayoría, como es el caso del padre o la madre, lo que indica que existe un alto grado de vulnerabilidad de estas personas al vivir y depender de sus propios violentadores.

Por lo anterior, es importante hacer eco de la invitación que hicieron recientemente el secretario general de la ONU, Ban Kimoon y la responsable de la agencia ONU Mujeres, Michelle Bachnet, quienes instaron a los gobiernos del mundo a la “acción” para eliminar de manera frontal la violencia hacia las mujeres de todas las edades y demandaron “una mayor participación del sector privado para combatir el problema”.

***Colectivo Mujer y Utopía.**